

CULTURA Y OCIO

DE LIBROS CRÍTICAS

- Champfleury se ríe del coleccionismo de arte en la novela 'El violín de fayenza'

EL COLECCIONISTA ENFERMO

Manuel Gregorio González

N O sin razón, en esta divertida novela de Champfleury se presenta el coleccionismo como una novedosa y letal enfermedad que azota su siglo. Los protagonistas de *El violín de fayenza* —un raro violín hecho en cerámica—, viven consumidos por esta sed moderna, y no ahorrarán esfuerzos para perseverar en su acopio frenético de piezas. Champfleury, sin embargo, no es solo un humorista que busque satirizar a este particular grupo humano. Es también un destacado miembro de esa *secta*, que dedicó un buen número de páginas al arte y a la artesanía populares. No en vano, Champfleury, pseudónimo de Jules François Félix Husson, fue amigo de Baudelaire y compañero suyo el oficio de criticar el arte, donde Champfleury demostrará una superior erudición, junto a un excelente criterio. A esta doble cualidad deberemos su *Historia de la caricatura* en seis tomos, en la que a su claridad de juicio se sumó el interés por las artes menores, que al otro lado del canal tendrá su valedor en las *Arts & Crafts* de Morris.

Volviendo a *El violín de fayenza*, Champfleury no hace sino caricaturizar un fenómeno de aquella hora (nunca hubo tal número de coleccionistas ni un tráfico tan abultado de piezas), que cabe asociar a las predaciones artísticas del XIX; ya sean las destrucciones habidas durante la Revolución francesa, que afectaron al arte religioso principalmente; ya el inmenso robo ejecutado por Napoleón durante sus campañas (véase el Louvre); ya el reiterado saqueo británico y germano, principalmente, que llevó numerosas piezas de la Antigüedad a sus museos. En esta formidable remoción obras —obras de toda época y lugar, lo cual también es novedoso— es donde se origina un próspero mercado internacional, donde el coleccionista adquirirá su actual envergadura. En el caso de *El violín de fayenza*, como es fácil imaginar, se trata de envergadura modesta; aún así, Champfleury destaca ya la exploración y el saqueo a pequeña escala —y el encarnizado regateo con los lugareños, que también buscan su ganancia— como la forma de convertir el arte en un discreto y hermoso valor de cambio.

En esa búsqueda incesante de la pieza única es donde los competidores y amigos de *El violín de fayenza* exhiben su particular herida; una herida contemporánea en la que belleza cobra el brillo y el temblor del oro.

El violín de fayenza. Champfleury. Trad. Carla Fonte. Periférica. Cáceres, 2023. 144 págs. 16 euros



- Debolsillo recupera las 'Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero'

LA ESPALDA DEL MUNDO

M. G. González

C UANDO se cumplen cien años de su nacimiento, Debolsillo rescata este volumen recopilatorio donde se recogen las andanzas, desamores y nostalgias de un personaje excepcional: Maqroll el Gaviero, hijo de la imaginación poética del colombiano Álvaro Mutis. El lector curioso ya habrá imaginado que este Mutis del XX es descendiente de aquel Mutis gaditano, botánico excepcional, junto a Carl von Linné, que herborizó la Nueva Granada y trajo al saber ilustrado, como su coetáneo Félix de Azara, no pocas noticias y exactitudes americanas. El hecho es que con aquel mundo entrelazado y vasto de su antepasado, Álvaro Mutis quiso construir una poética de la soledad y el misterio, una lírica del mundo todo, pero contemplado ya por su espalda: esto es, por los lugares donde lo humano figura como huella, como desolación, como inhóspito vacío.

En cierto modo, Maqroll está constituido por los vestigios del mundo moderno, con el residuo de sus viejas hazañas y navegaciones. Mutis conoce bien los grandes viajes del XV-XVIII, sobre los que se deslizará, lejanamente, su poética. Sin embargo, esta poética adquiere su tono de otras fuentes: por ejemplo en *El corazón de las tinieblas* de Conrad, cuya naturaleza es una naturaleza hostil, radicalmente inhumana. Pero también en el *Simbad* de la tradición bagdadí, cuyos prodigios, si los hubiere, han adquirido una cualidad infausta. Este Maqroll de Mutis es, pues, un navegante solitario, testimonio vivo del mundo contemporáneo, pero observado en situaciones y horas y latitudes en las que todo se ofrece a una luz acerba y valetudinaria.

En esta gran obra de extrañamiento, de alto contenido lírico, se observa una particularidad de Mutis de notable perspicacia, referida al carácter fronterizo, exento, artificial, de cualquier mercancía; vale decir, referido a su misteriosa y desconocida vida propia. Este secreto viajar de las materias, desde un fango primordial a las geografías hiperbóreas, es uno de los hallazgos —desolados hallazgos— con los que Mutis construye una imagen inhabitada y amplísima del globo. Otro de ellos será la condición azarosa y minúscula de cualquier vida. Una condición que Maqroll encarna concienzudamente, sin mayor dramatismo, cuando avanza por el agua inmóvil de algún río sin nombre.

Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero. Álvaro Mutis. Debolsillo. Barcelona, 2023. 904 págs. 17,95 euros

